



Capítulo 901

¿Por Qué Llevas Una Máscara?

Yuan entró en la Zona de Sellado de Demonios y liberó al demonio poco después de que Li Jinxi terminara su turno.

"He cumplido tu petición, humano. Me liberarás como prometiste." El demonio miró a Yuan con expresión solemne.

"Sí, no te preocupes, te liberaré."

Yuan dijo mientras se acercaba al demonio.

"¿Qué estás planeando?" El demonio frunció el ceño al sentir que algo andaba mal.

Sin embargo, antes de que pudiera reaccionar, Yuan extendió su mano y agarró el cristal incrustado en su cuerpo.

—¿Q-qué significa esto, humano?! —rugió el demonio a Yuan.

"¿Qué podría significar? Te estoy liberando."

"¡Maldita sea! ¡Me mentiste, humano!"

"No mentí. Simplemente malinterpretaste el significado de mis palabras, eso es todo."

"¡QUE TE JODAN, MALDITO GANADO!"

El demonio se enfureció y se abalanzó sobre Yuan.

"Serás verdaderamente libre ahora", murmuró Yuan en voz baja, mientras aplastaba el cristal del demonio, matándolo instantáneamente.

Los demás se quedaron sin palabras ante las acciones de Yuan.

"¿Mató al demonio así como así?", murmuró Wang Ming con incredulidad.

¡Y-Yuan! ¿Por qué el demonio no murió cuando golpeamos su cristal?
¡Sé que lo destruí varias veces durante nuestro entrenamiento! —le preguntó Shi Lang.



"Eso se debe a que se requiere cierta técnica y un cierto nivel de aura de sellado demoníaco para lograr esta hazaña. Cuando todos seáis lo suficientemente fuertes, os enseñaré esta técnica", les dijo Yuan.

"¡Es una promesa!"

"Por supuesto."

De todos modos, el próximo demonio no se liberará hasta dentro de una semana, pero puedo hacerlo antes. Tomaos los próximos cinco días libres. Mientras tanto, me encargaré de los demás demonios.

"Está bien."

Después, Yuan se acercó a la gerente y le dijo: "¿Puedes traer a todos los demonios aquí mañana?"

"¿A-t-todos?" La gerente lo miró con los ojos muy abiertos.

—Sí. Podríamos esperar a que se liberen de su sello uno por uno, o puedo matarlos a todos a la vez.

"¿Por qué tanta prisa?" preguntó.

"Acabo de recordar que pronto será el cumpleaños de mi hermana, así que quiero limpiar un poco antes de irme", dijo con calma.

"Es eso así..." "Está bien, hablaré con el Señor." La gerente asintió.

"¿Qué pasa? ¿Tengo algo en la cara?", preguntó Yuan mientras ella seguía mirándolo fijamente.

"Tenía pensado preguntarte esto, pero... ¿por qué llevas una máscara?"

"¿Ah, esto? Los demonios perderían las ganas de luchar si me vieran, y no quiero eso", explicó Yuan sin entrar en detalles.

"¿Por qué perderían las ganas de pelear si te ven la cara? Eso no tiene sentido...", preguntó la gerente con curiosidad.

—No lo sé. Supongo que de verdad odian mi cara o algo así. —Yuan se encogió de hombros con indiferencia.

—Entonces no me lo quiere decir, ¿eh...?

"Como sea." La gerente se fue poco después y regresó a la cima de la montaña para informar al señor de la situación.



"¿Quiere acabar con todos los demonios a la vez? No tengo ningún problema con eso. De hecho, es justo lo que quiero."

La gerente entonces preguntó: "Una vez que derrote a todos los demonios... ¿realmente le dirás la verdad?"

Probablemente ya sepa la verdad. ¿Recuerdas lo que dijo? ¿Que venimos de los Nueve Cielos?

"Por supuesto."

—Entonces ya sabe que los Nueve Cielos existen en algún lugar de este universo, lo cual ya es un tercio de lo que le vamos a contar. Deberíamos contárselo todo ahora mismo.

"Supongo que sí..." suspiró la gerente.

A la mañana siguiente, la gerente llegó a la casa de Yuan con un camión destinado a trasladar muebles.

Después de estacionarse en el área de entrenamiento, procedió a sacar a los 9 demonios restantes, colocándolos de manera ordenada, en el orden en que romperían su sello.

"¿Puedes dejar esto a un lado por ahora? Será la herramienta de práctica de los demás". Yuan señaló a cierto demonio sellado y le preguntó al gerente.

Bien. ¿Y qué hay de los demás demonios? ¿A cuál quieres matar primero?

"Me encargaré de todos a la vez. Es más conveniente así, después de todo."

La gerente frunció el ceño y dijo: "Sé que eres fuerte y todo eso, pero no deberías ser tan arrogante. Deberías tomar la situación más en serio, siendo más cauteloso y tratar con ellos uno por uno".

Yuan suspiró: "Está bien. Mataré a dos de ellos a la vez, y luego me ocuparé del más fuerte solo al final".

"¿Me escuchaste hace un momento? Uno a la vez."

"Ahora me estás subestimando, Liya", sonrió Yuan.

¿Qué te parece esto? Si me dejas luchar contra dos a la vez, lucharé contra ellos sin máscara.



"Trato hecho." La gerente aceptó de inmediato, dejando a Yuan sin palabras.

«¿Era esta su intención desde el principio?», se preguntó para sus adentros.

Mientras la Gerente trasladaba a dos de los nueve demonios a la Zona de Sellado de Demonios de Yuan, los demás se reunieron alrededor del área con sillas transportables, actuando como si fueran a ver una película al aire libre.

"Está bien, están listos", le dijo la gerente a Yuan, en cuanto terminó de mover a los demonios.

"Gracias." Yuan dijo mientras entraba en la Zona de Sellado de Demonios.

"¿Hmm? ¿Hoy no lleva la máscara?" Wang Bingbing se dio cuenta y preguntó a los demás.

"¿Por qué siente la necesidad de usar una máscara?", preguntó Wang Ming.

"¿Lo sabes?" Xi Murong se giró para preguntarle a Chu Liuxiang.

—No. ¿Y tú, Meixiu? —preguntó Chu Liuxiang.

—No lo sé. —Ella negó con la cabeza.

"¿Ni siquiera tú lo sabes?" Los demás se sorprendieron.

De todos los presentes, esperaban que Meixiu lo supiera.

Mientras los demás murmuraban entre ellos, Yuan liberó a los demonios.

"¡JAJAJAJA! ¡SOY LIBRE! ¡LIBREEEEE!"

Los dos demonios en la Zona de Sellado de Demonios inmediatamente comenzaron a reír a carcajadas.

Yuan esperó pacientemente a que los demonios lo notaran.

Cuando los demonios finalmente notaron a Yuan, dejaron de reír y lo miraron con los ojos abiertos como platos.